

Nuevos hallazgos arqueológicos en la región del valle del Río Fuerte, norte de Sinaloa

Doctor John P. Carpenter Slavens
Centro INAH Sinaloa

Maestra Guadalupe Sánchez Miranda
Museo El Fuerte Mirador



INTRODUCCIÓN

El estado de Sinaloa continúa siendo una de las regiones menos estudiadas del norte de México, y como consecuencia poco comprendida. De hecho, el Centro INAH Sinaloa fue el último centro establecido por el Instituto Nacional de Antropología e Historia -apenas hace 10 años- y recibió a su primer investigador hasta el año de 2002. A la vez, esta área queda entre dos de los lugares más investigados: Mesoamérica y el suroeste de los Estados Unidos. Por esta razón, el noroeste de México ha sido interpretado como el contorno marginal de una u otra superárea. José Vasconcelos una vez dijo "...el norte....donde termina la civilización y comienza la carne asada," (Braniff, 1990:120). De igual manera los arqueólogos han caracterizado a esta región como un despoblado, o un "mar chichimeca", habitado por pequeños grupos de recolectores-cazadores quienes efectivamente separaron las sociedades complejas de Mesoamérica de las sociedades agricultoras del suroeste de los Estados Unidos (Brand, 1935:288; McGuire, *et al.* 1994:248; Riley y Hedrick, 1978; Sanders y Price, 1968:50; Upham, 1992:144).

Sin embargo, Sinaloa ha sido reconocido como el lugar "...donde están las respuestas a muchas preguntas arqueológicas, incluyendo las relaciones entre Mesoamérica y el Suroeste y la expansión.... de la civilización Mesoamericana" (Meighan

1971:754) y es primordial para investigar la expansión septentrional de las tradiciones de Mesoamérica/Occidente de México y la extensión sureña de las tradiciones asociadas con el noroeste/suroeste de los EUA. De igual forma, la interacción e integración interregional entre Mesoamérica y el suroeste de Estados Unidos es un tema que desde siempre ha desempeñado un papel importante en las discusiones sobre las transformaciones sociales, políticas y económicas de las sociedades del suroeste/norte de México prehispánico y el desarrollo de la frontera norte Mesoamericana. Estos vínculos y contactos culturales señalan la importancia de la región del norte de Sinaloa, por sí misma, en términos de estudios de fronteras culturales, interacción e intercambio de materiales e información, y del proceso de integración a sistemas socio-político-ideológicos ajenos.

Investigaciones arqueológicas realizadas por el Centro INAH Sinaloa, con estudiantes de la ENAH y la UDLA, entre los meses de enero y junio de 2005, tuvieron como resultado el registro de 13 sitios arqueológicos nuevos en los municipios de El Fuerte y Choix, como parte de un estudio de factibilidad para la construcción de una línea eléctrica entre la presa Miguel Hidalgo y el predio de la mina Álamo Dorado (de la Minera Corner Bay S.A. de C. V.), ubicado en el municipio de Álamos, Sonora.

Esta región del noreste de Sinaloa se ubica en la orilla de la serranía que comprende la vertiente de la Sierra Madre Occidental, y se caracteriza en su mayoría por terrenos ondulados, con cerros, valles pequeños e innumerables arroyos que drenan hacia el suroeste. La zona de estudio pertenece a dos provincias fisiográficas: la Sierra Madre Occidental y Sierras y Valles paralelos; en esta zona los valles se van haciendo más angostos hasta perder su identidad a lo largo de la Sierra Madre Occidental (Escárcega, 1996:31).

La elevación en la zona de valles y lomas es de aproximadamente 180 msnm, mientras que los cerros más grandes tienen una elevación de 300 msnm. Las

temperaturas en esta región típicamente varían entre -1.5 C. en el invierno, y 48 C. en el verano. El record de temperatura máxima nacional de 56 grados C. fue registrada en Choix (Schmidt1978:6); los meses más calurosos son junio y julio. La precipitación promedio anual para el municipio de Choix es de 784.5 mm.

El monte en esta región, en su estado natural, presenta una densa y exuberante mezcla de vegetación indicativa del bosque espinoso sinaloense, con varias leguminosas como mezquite (*Prosopis glandulosa*), paloverde (*Cercideum praecox* y *C. torreyanum*), ocotillo macho (*Fouquieria macdougalii*), acacias (*Acacia cymbispina* predominante), guamúchil (*Acacia pringlei*), junto con otros árboles

como varias especies de *Bursera* sp., mauto (*Lysiloma divaricata*) y palo blanco (*Piscidia mollis*), y palo colorado (*Caesalpinia platyloba*). Cactáceas presentes incluyen el echo (*Pachycereus pecten-aborignum*), pitahaya (*Stenocereus thurberi*), sina (*Stenocereus alamosensis*), biznaga (*Ferrocactus* sp.), nopal y cholla (*Opuntia* spp.), y agaves (*Agave* sp.).

El sitio de Rincón de Buyubampo El sitio más espectacular que registramos en el proyecto de salvamento es el sitio arqueológico conocido como Rincón de Buyubampo (clave: SIN A: 6:18), ubicado en un cerrito y la planicie mirando hacia el valle de Buyubampo (arroyo de Janalichahui) en el municipio de Choix, a unos

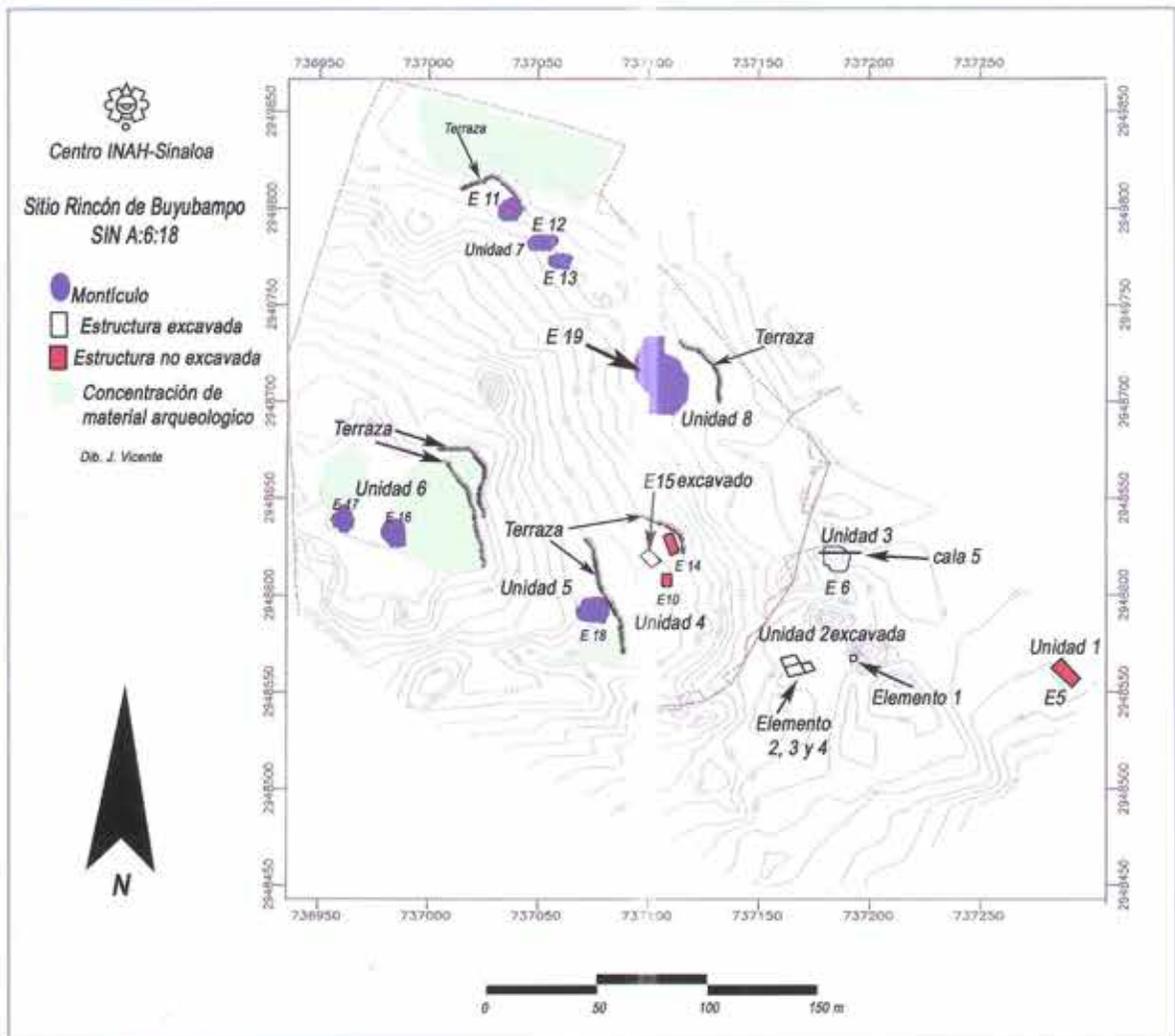


Figura 1. Mapa Topográfico del Sitio de Rincón de Buyubampo

cinco kilómetros de la frontera con Sonora, cubriendo un área de 20,000 metros cuadrados. Cabe mencionar que este sitio representa un solo componente del sitio designado como La Viuda, es de grandes dimensiones, en su totalidad abarca un área de más de 1000 metros x 600 metros (600,000m cuadrados, o 60 hectáreas), y se encuentra a unos 700 m al norte de Buyubampo; los dos componentes están separados sólo por campos de cultivo. Lamentablemente, el sitio de La Viuda se encuentra muy erosionado y es difícil encontrar elementos arqueológicos preservados.

Las investigaciones en el sitio Rincón de Buyubampo representan las primeras excavaciones arqueológicas de estructuras prehispánicas en la historia de la investigación científica en el estado de Sinaloa, y demuestran que existía un importante pueblo prehispánico en este cerrito entre aproximadamente 1200 y 1600 d.C., probablemente asociado con los Sinaloa, uno de los varios grupos ancestrales que conforman en la actualidad la Comunidad Yoreme. En el idioma Yoreme, *Buyubampo* significa "lugar de abundante agua."

Las investigaciones preliminares sugieren que la ocupa-

ción prehispánica consistió de aproximadamente 10-15 unidades habitacionales o complejos residenciales con varios elementos arquitectónicos entre los que figuran terrazas, casas con cuartos contiguos, y casas de un solo cuarto y graneros o bodegas (Figura 1). Intervenimos en total tres unidades habitacionales aunque ninguna se excavó por completo, ya que se trataba de un proyecto de salvamento. La unidad habitacional 2 se localiza en la parte baja del cerro y está compuesta por una casa grande conformada por tres cuartos contiguos, dos de 10 x 8 m y uno de

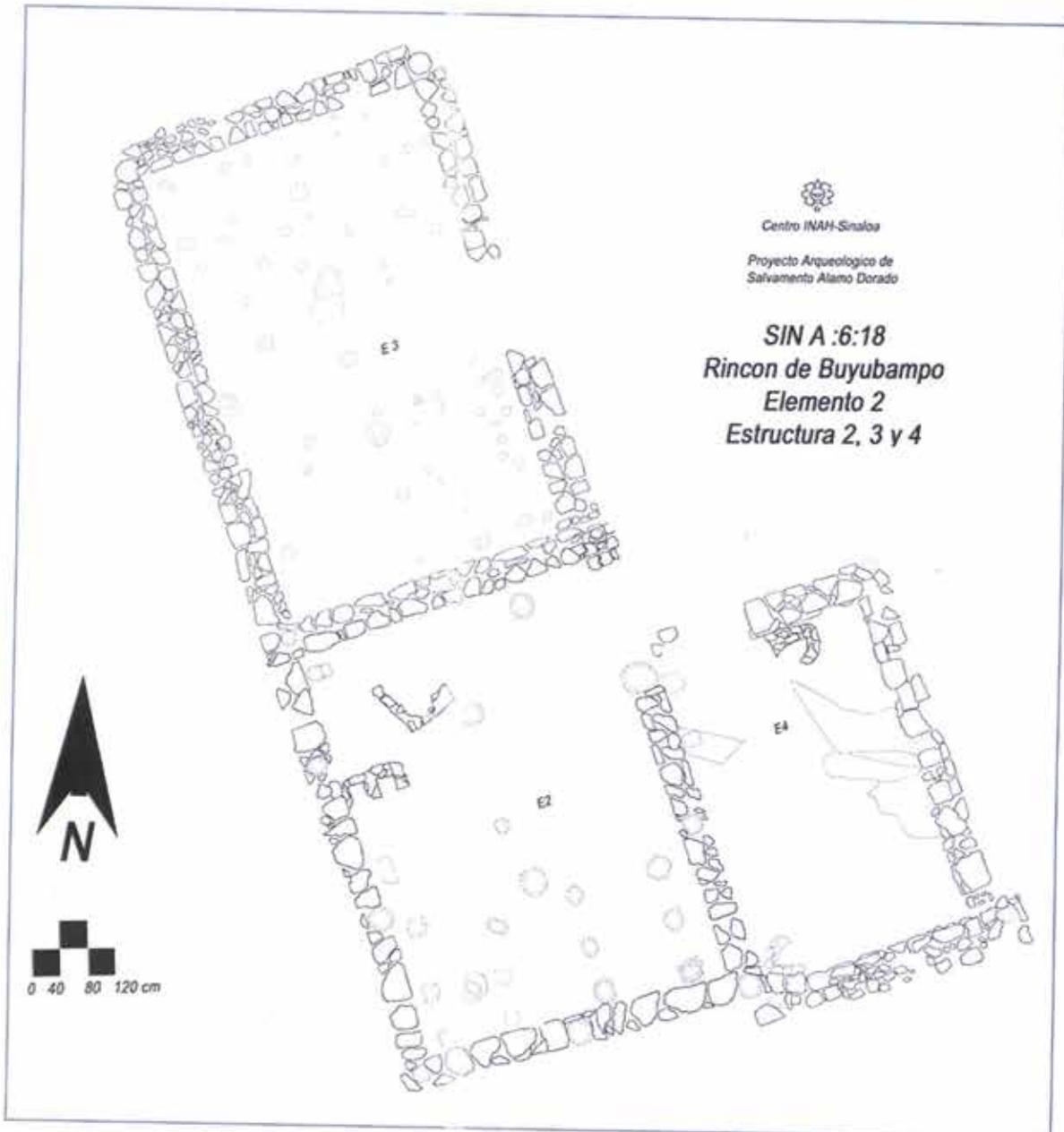


Figura 2. Dibujo en Planta de la Unidad 2.

10 x 4 m (Figura 2 y Fotografía 1). Los muros de los cuartos en la casa grande tienen cimientos de piedra laja careada con un grosor de 50-60 cm (Figura 3); en los pisos de los cuartos se encontraron hornillas en forma de "U" o "doble U", a veces con manos y metates usadas en actividades de molienda asociadas (Figura 2).

Encontramos numerosos hoyos de postes con la madera todavía preservada; la mayoría de amapa (*Tabebuia chrysantha*). Al parecer fueron utilizados para soportar los techos de estos cuartos de enormes dimensiones, los cuales requirieron de dos o tres hiladas de postes (Fotografía 2), de hasta 50 cm de diámetro, para sostener el techo. Los hoyos para los postes fueron excavados en la roca madre hasta 50 cm o más de profundidad. Los techos fueron contruidos con vigas cubiertas por terrada.

A unos 15 metros de esta casa grande (elemento 2) se encontró una pequeña estructura de aproximadamente 1.5 x 1.5 m (Fotografía 3). Este elemento contenía una alta cantidad de desechos de concha marina junto con las herramientas (pulidores, limadores, perforadores) utilizadas en la producción de ornamentos de concha, lo que indica que probablemente fue una bodega.

En la parte media del cerrito se excavó la unidad habitacional 15; se encuentra en la parte media del cerrito y está conformada por un cuarto de 8 x 8 m, posiblemente una bodega/granero, ubicado a 10 metros de la casa que no fue excavada. Se observan también (aunque no se excavaron) muros de retención y la construcción de terrazas en la pendiente de la colina que parece estar delimitando la unidad habitacional.

También se hizo una excavación de prueba en la unidad habitacional 3, donde la archi-

tectura de la casa era mucho menos sustancial y se trataba de una casa de jacal o bajareque hecha totalmente de materiales perecederos. En el futuro será necesario investigar más este tipo de construcciones.

El conjunto artefactual

La mayoría de la cerámica recuperada pertenece a la tradición arqueológica regional conocida como "Río Sonora." Aunque la tradición de Río Sonora (fecha aproximadamente 200 a.C. a 1500 d.C.) generalmente está asociada con la serrana del este de Sonora, las investigaciones

Mochicahui, a unos 80-120 km hacia el suroeste. Esta cerámica tiene afiliación a la tradición arqueológica de Huatabampo en el norte de Sinaloa, y está fechada aproximadamente entre 1200-1450 d.C. Aparentemente, este tipo cerámico no fue producido en los otros sitios huatabampeños que se encuentran en el sur de Sonora, probablemente reflejando las influencias culturales procedentes de sus vecinos Aztatlantecos adyacentes hacia el sur.

También documentamos varias cerámicas con decoración policroma (Foto 6), esgrafiadas y



Fotografía 2: Vista de las hileras de hoyos de poste de la estructura 3

de Richard Pailles (1972, 1976^a) demostraron que se extiende también al norte de Sinaloa. La cerámica de Río Sonora es caracterizada por un horizonte temprano de losa lisa café, seguido por un horizonte de losa roja y una predilección para losas texturizadas con diseños punteados e incisos (Fotografía 4).

La cerámica pintada más común en el sitio es del tipo Guasave Rojo-sobre-bayo (Fotografía 5), procedente de la región costera entre Guasave y

malacates afiliados a la tradición Aztatlán procedentes del centro y sur del estado de Sinaloa, y unos pocos tepalcates de Babicora policromo y Ramos policromo provenientes de la región de Paquimé en Chihuahua.

La litica lasqueada incluye herramientas como cuchillos mezcateros, raspadores y por lo menos 50 puntas de proyectil. La industria litica utilizó materia prima local, principalmente riolita, basalto, andesita y sílex. Metates de cuenco y metates tabu-



Fotografía 3: Estructura 1—posible bodega.

lares, con manos rectangulares, manos de canto, y las manos de extremo colgante son abundantes. Los pulidores para manufacturar ornamentos de concha son abundantes también; en el piso de la bodega (estructura 1) de la unidad habitacional 2 se encontraron juntos ocho pulidores especializados para el trabajo de concha, como si hubieran estado en una bolsa, y en la estructura 3 había también un conjunto de tres pulidores.

Dos centenares de conchas (desechos y ornamentos) fueron recuperados de las excavaciones del sitio, por lo menos 20 diferentes especies de concha marina (Bivalvos y gasterópodos fueron identificados) procedentes del Golfo de California y del Pacífico, con evidencia de la producción *in situ* de brazaletes de *Glycymeris* sp. (Fotografía 7) y ornamentos de otras especies. Dos pequeños fragmentos de navajas prismáticas de obsidiana y un cascabel de cobre (Fotografía 8) reflejan el intercambio con grupos del Occidente de México al sur; la región de Amapa, Nayarit, localizada aproximadamente 500 km hacia el sur, representa la zona más cercana donde se puede demostrar la probable producción

de implementos de cobre, al igual que la presencia de núcleos prismáticos de obsidiana indicativos de la producción de navajas prismáticas. El río Mocosito, tradicionalmente considerado como la frontera septentrional de la tradición de Azatlán, se sitúa a unos 100 km al sur.

Además, se encontraron algunos fragmentos de mayólica y unos pocos objetos de metal como botones, clavos y medallones, y que indican que el lugar fue ocupado hasta después del contacto español durante el siglo

XVI. Los tres medallones son de interés especial (Fotografía 7).

Esos objetos fueron encontrados en distintos lugares abajo del piso en el mismo cuarto (Estructura 3). Estos contextos sugieren que los medallones probablemente fueron intencionalmente escondidos. Curiosamente, uno de ellos es de origen británico (Figura 3A). Está fabricado de plomo o peltre, con huellas de que presentó una leve chapa de oro; muestra el escudo y dicho "DIEU ET MON DROIT" (Dios y mi derecho) de la monarquía británica actual, el dicho de la orden real del *garter* "HONI SOIT QUI MAL Y PENSE" ("vergüenza a él quien piensa mal de ello), una asociación aristocrática establecida en 1348, con membresía otorgada solamente por el rey/reina. El león al lado izquierdo simboliza a Inglaterra, mientras que el unicornio al lado derecho representa Escocia; en el cuadrante superior derecho del escudo interior se ven tres flores de lis, referentes a Francia, y en el cuadrante inferior izquierdo el arpa, icono de Irlanda. Aparentemente, este emblema de la monarquía fue adoptado en el año 1603 y, con pocos cambios, sigue en uso hasta ahora (footguards.



Fotografía 4. Los Camotes Inciso: cerámica de la tradición Río Sonora.



Fotografía 5. Guasave Rojo sobre Bayo



Fotografía 6. Tepalcate del tipo cerámico Culiacán Policromo Temprano

tripod.com/08HISTORY/08_heraldry.htm).

Otro de los medallones es aparentemente de origen español (Figura 3B); posiblemente está hecho de peltre; el motivo es un escudo compuesto de tres leones acostados y un león parado. Además, en su parte inferior, presenta un mapa del continente Americano, mostrando México en el espacio central, com-

pletado con las líneas de latitud y longitud y las letras "MAR DEL ZUR" indicando el océano Pacífico, y "MAR DEL N" identificando el océano Atlántico y/o el mar Caribe, con una representación de una ballena arriba a la derecha del mapa. También se observan las letras "SS & EC" en el contorno de la pieza.

Obviamente, este medallón refleja varios atributos de los

mapas realizados en los siglos XVI y XVII. Parece que se dejó de designar al océano Pacífico como el Mar del Zur (Sur) durante la primera mitad del siglo XVII. Nos parece probable que este medallón represente un motivo militar, quizás conmemorativo de una campaña.

El origen del tercer medallón recuperado, probablemente manufacturado en bronce o cobre, con la inscripción del número "4" incorporando una cruz, y abajo las letras "SB" y una pequeña estrella contenidas adentro de un corazón todavía desconocido (Figura 3C). La cruz posiblemente identifica este objeto como un icono religioso, aunque no necesariamente. Cabe mencionar que este medallón es el único de los tres con un anillo para colgarlo de una cadena, aunque en este caso el motivo estaría volteado cabeza abajo. Dado los contextos de esos medallones, nos permiten considerar que posiblemente podrían representar obsequios regalados a los caciques y personajes importantes. También podrían representar objetos tomados de víctimas en batallas. Todavía seguimos en el análisis de los materiales recuperados, y nos falta la investigación detallada para poder identificar con certeza el significado de esos medallones, y solicitamos cualquier información, por parte de los lectores, sobre estos medallones.

La cronología de la ocupación del sitio

La temporalidad de la ocupación prehispánica del sitio resulta un poco vaga hasta el momento. La cronología de la tradición arqueológica de Río Sonora se construyó con base en solamente ocho fechas de radiocarbono, junto con dos fechas de hidratación de obsidiana y la identificación de tipos cerámicos procedentes de Sinaloa asociados con



Fotografía 5. Fragmento de Brazaletes de Glycimeris

los conjuntos (Pailes, 1972:329). Pailes propone que la fase Venadito, el horizonte cerámico liso café más temprano, empezó alrededor del 200 d.C. y persistió hasta aproximadamente 500 d.C. (Pailes, 1976a:142). El tipo Venadito Café fue considerado un tipo idéntico al Huatabampo Café, y generalmente similar a la serie Alma de la vajilla Mogollón Café (Pailes, 1972:355-356).

La siguiente fase Batacosa, se caracteriza por la cerámica Batacosa Roja, y probablemente comenzó antes del 200 d.C. igual que la Venadito, y permaneció hasta el 700 d.C. A partir de esta fecha, Pailes divide la tradición Río Sonora en las regiones serrana alta y serrana baja. Las elevaciones bajas se caracterizan por la fase Cuchujaqui, que

se extiende hasta el periodo del contacto español.

La región serrana alta está representada por la fase Los Camotes (700 d.C. hasta aproximadamente 1250 o 1300 d. C.) y la fase San Bernardo (circa 1250 o 1300 d.C. hasta el contacto español); esta última fase refleja o una variante regional de la tradición Río Sonora o una posible intrusión de nuevas poblaciones que llegaron del norte o del este (Pailes, 1972:408). La continuidad de ocupación de la región serrana sureña sugiere una probable asociación con hablantes de cahita, y específicamente con tehueco o uno de sus vecinos cercanamente emparentados (Pailes, 1972:370-371, 394).

Al momento de contacto español, la región de Buyubam-

po fue ocupada por los Sinaloa. Los pueblos de los Sinaloa empezaban aproximadamente seis leguas arriba de la fortaleza de Montesclaros (hoy en día la ciudad de El Fuerte, Sinaloa), fuerte construido por Diego Martínez de Hurdaide entre 1604-1615 (Pérez de Ribas, 1944 I:342). En el año de 1533, había 20 o 25 pueblos con entre 100 y 300 casas de petates (Segunda Relación Anónima 1955:167). Los españoles estuvieron tan impresionados con la presencia de unos 20,000 guerreros armados con arco y flecha que no intentaron tomar esclavos, sino inmediatamente trataron la paz con los *caciques* de los Sinaloa (Segunda Relación Anónima, 1955:168).

Treinta años después, Baltasar Obregón, cronista de la expedición de Francisco Ibarra en 1564, (1988:77) describió el pueblo de Ciguini de los Cinaro (Sinaloa), con sus fortificaciones de madera a la manera de "torreones" (aunque Reff [1991:37] identifica este pueblo con los Ocoroni, el término Cinaro de Obregón casi seguramente es una variación de la palabra "Sinaloa", y su ubicación en el río Fuerte aparentemente confirma esta asociación). En Tepulco, el pueblo más grande de los Sinaloa (y desgraciadamente, probablemente bajo las aguas de la presa Miguel Hidalgo), la expedición de Ibarra encontró a 1000 guerreros divididos en cuatro escuadrones, todos con escudos, lanzas, arcos, flechas, macanas, adornados con muchos plumajes de pericos y pájaros del mar, concha marina, ornamentos de piedra, que estaban vestidos con pequeños taparrabos de algodón (Obregón, 1988:77-78). A lo largo del territorio de los Sinaloa, observó extensos campos del cultivo en todo el rededor del río Fuerte, con abundancia de maíz, frijol, calabaza y algodón (Obregón, 1988:79).



Fotografía 6. Cascabel de Cobre del tipo IC1a

La misión cabecera jesuita de San José de Toro fue establecida a unos 20 km hacia el noreste del sitio en el año 1620. Lamentablemente, este monumento histórico fue inundado con la construcción de la presa Miguel Hidalgo hace aproximadamente 50 años sin que se realizara ningún estudio o rescate arqueológico. Sin embargo, anticipamos poder revisar los archivos jesuitas de la visita de Toro para obtener información pertinente a la población indígena de la región.

después del contacto español a finales del siglo XVI o principios del siglo XVII. Sin embargo, la escasa cantidad, sugiere que el abandono del sitio ocurrió en un momento relativamente inmediato después del contacto.

Existen también evidencias de que cuando menos una de las estructuras fue reutilizada como un corral en tiempos históricos más recientes; encontramos una artesa (bebedero) de madera en el interior de la estructura 15, que también presentaba la construcción adicional de un pe-

que marca los límites del terreno de los propietarios particulares. Aunque el sitio está situado a la orilla de la población actual de Buyubampo, el lugar fue totalmente desconocido por los vecinos y, afortunadamente, no ha sufrido daños, se encuentra en un excelente estado de preservación. Cabe mencionar que los habitantes del pueblo de Buyubampo se han dedicado en una forma extraordinaria a la preservación del sitio, manteniendo vigilancia, y no ha sufrido saqueo



Fotografía 7: Medallones recuperados abajo del piso en la Estructura 3.

Basándonos principalmente en los tipos cerámicos recuperados en el sitio, podemos proponer que la ocupación inicial fue alrededor de los 1200 d.C. (aunque el componente de La Viuda refleja una ocupación un poco más temprana, alrededor de los 700 d.C.). La presencia de los materiales históricos indica que el lugar fue ocupado hasta

queño cuarto en su esquina noroeste, y resultó que el piso de la estructura había sido destruido por completo, sin duda atribuida a su uso posterior como un corral. Adicionalmente, muchas de las piedras utilizadas en la construcción de los elementos arquitectónicos del sitio fueron recolectadas recientemente para construir un muro de piedra

ni vandalismo en el año completo desde su intervención inicial.

Conclusiones preliminares

Los datos preliminares para la región serrana de la frontera Sinaloa-Sinaloa sugieren un patrón consistente con el noroeste de México/suroeste de los EUA, con asentamientos tempranos (probablemente de casas en fo-



Figura 3. Medallones

sos) asociados con cerámica lisa café (Venadito Café, Batacosa Café), y son prácticamente indistinguibles de las comunidades de la tradición arqueológica Mogollón de la región de la frontera norte internacional. Con la excepción del sitio Rincón de Buyubampo, los sitios donde se ven restos arquitectónicos en la superficie son consistentes con la tradición de Río Sonora, con los tipos cerámicos de Batacosa Café, Batacosa Rojo, y Cuchujaqui Rojo asociados con entre 1-6 estructuras pequeñas indicadas por alineamientos de piedras. Los tipos cerámicos policromos procedentes de la región de Culiacán son escasos, y solamente se encuentran en los sitios de mayor tamaño.

Aparentemente, la tradición cerámica de Río Sonora se extiende hacia el sur hasta el valle del río Fuerte, donde este complejo se mezcla o es reemplazado por unos tipos de café liso y rojo liso semejantes, pero con una pasta distinta. La continuidad cultural conectando la tradición de Río Sonora con los grupos de Tehuaco y Sinaloa, que ocuparon esta región al mo-

mento de contacto español en el siglo XVI, es notable en la continuidad del conjunto artefactual. Hoy en día, sus descendientes han sido asimilados entre la comunidad Yoreme (Mayo).

La concha marina es abundante en los sitios de esta región, e inclusive se encuentra en los sitios pequeños, incluyendo *Glycymeris* sp., *Venus* sp., *Vermetus* sp., *Laevicardium* sp., *Trachycardium*, *Conus* sp. Y *Dosinia* sp. La técnica utilizada en la producción de los brazaletes de *Glycymeris* es idéntica a la de las tradiciones de Huatabampo y Trincheras. Cabe mencionar que la ausencia de concha marina en los sitios es generalmente un indicador confiable de los contextos poscontactos. Aparentemente, la producción de ornamentos de concha termina de manera abrupta con el contacto español, y supuestamente también es indicativa de la interrupción del intercambio de los bienes tradicionales y disolución del sistema de interacción de larga distancia.

No cabe duda que el sitio de Rincón de Buyubampo ocupó un lugar importante en la red de intercambio de productos e

información entre las sociedades complejas del Occidente de México y las sociedades de agricultores sedentarios del noroeste de la República y el suroeste de los Estados Unidos, como las tradiciones de Paquimé, Trincheras, Hohokam, y Anasazi. Aunque se pueden identificar algunos sitios arqueológicos como Amapa, Nayarit, El Ombligo (Guasave), Sinaloa y tal vez, Mochichahui, ubicado en el valle del río Fuerte a unos 10 km de Los Mochis, como nodos en esta red de intercambio del Pacífico, no se conoce absolutamente nada de la ruta hacia el norte desde el río Fuerte.

Sin lugar a dudas, el sitio de Paquimé, en el noroeste de Chihuahua, mantenía fuertes enlaces de interacción con el Occidente durante el periodo Medio, entre aproximadamente los años de 1200 y 1450 d.C. Aunque hoy podemos descartar el modelo planteado por Di Peso (1974) de que Paquimé fue establecido por pochtecas toltecas después de la caída de Tula, es obvio que los paquimeños del periodo Medio participaban en una red de intercambio con el Oc-

cidente, manifestado en la alta cantidad de cascabeles y otros objetos de cobre, unos cuantos malacates de origen Aztatlán o Chalchihuites, quizás las guacamayas, y especies de concha marina. La influencia cultural es evidente también en la difusión de ideología en la iconografía de los dioses mesoamericanos como Quetzalcóatl, Ehécatl, y Tláloc en Paquimé y otras regiones en el suroeste de los Estados Unidos. Recientemente, Christine VanPool (2003:696) propuso la idea de que la iconografía del tipo cerámico Ramos policromo representa una forma del chamismo más relacionado con el Occidente, asimismo podría estar relacionada con los gobernantes de Paquimé.

Hasta la fecha hemos identificado dos rutas del intercambio en esta región; una ruta utilizó el arroyo Álamos (también conocido como el Cuchujaquí), y la otra siguió el arroyo Janalichahui, el cual corre paralelo al arroyo Álamos a una distancia de unos 20 km hacia el norte. Aparentemente, esas dos rutas se juntaron en la región del pueblo de Cuchujaquí, Sonora. La ruta que pasa por el arroyo Álamos probablemente fue controlada por los grupos Tehueco, quienes se asentaron a todo lo largo del arroyo cuchujaquí entre el río Fuerte hasta un punto todavía no conocido en las afueras del pueblo de Álamos de hoy. Mientras, la ruta que pasa por el arroyo Janalichahui fue controlada por los grupos Sinaloa.

Curiosamente, ambas rutas están reconocidas como caminos reales durante la época histórica/Colonial, aunque la ruta que pasa por el arroyo Álamos se convirtió el camino real principal entre los pueblos de El Fuerte, Sinaloa y Álamos, Sonora en el siglo XVIII. Tomando en cuenta que en 1536, Alvar Núñez Cabeza de Vaca y sus acompañantes naufragos por

fin encontraron sus compatriotas -los soldados de Diego de Guzmán quienes andaban en busca de esclavos- en las afueras de lo que hoy en día es Sinaloa de Leyva, sugiere que es muy probable que pasaran por una u otra de estas rutas. Nos parece muy probable también que esa misma ruta fue la que fue utilizada en el año 1539 por el fraile Marcos de Niza (que fue acompañado como guía por el naufrago, el esclavo moro, Esteban), Francisco Vásquez de Coronado en 1540, y por Francisco Ibarra es sus exploraciones hacia el norte en 1564.

Dada la importancia del descubrimiento de este "eslabón perdido" por los arqueólogos del INAH, se espera poder seguir con las investigaciones en el sitio durante varias temporadas más; con base en parte, en este trabajo, el Proyecto *Norte de Sinaloa: Rutas de Intercambio* recibió un apoyo a la ciencia básica de CONACYT por tres años. Este proyecto llenará un espacio en blanco y contribuirá a generar conocimientos relacionados con el intercambio de materiales e información, y

la integración cultural entre los márgenes norteños de las tradiciones "mesoamericanas" del Occidente y las del noroccidente de México y el suroeste de los Estados Unidos.

Agradecimientos: Queremos agradecer a los participantes del trabajo de campo, especialmente la arqueóloga Natalia Martínez, y los pasantes en arqueología Julio Vicente y Haydee Chávez de la ENAH, y Puin Morales, Carmen Caelen, y Josué Gómez de la UDLA. Nuestros trabajadores del pueblo de Batequis, Sinaloa. También, agradecemos el interés y apoyo por parte del C. Eduardo Astorga, presidente del Municipio del Fuerte, y el C. Lindolfo Reyes, presidente del municipio de Choix, y a los vecinos del pueblo de Buyubampo. El Ayuntamiento de El Fuerte nos proporcionó espacio para el laboratorio de arqueología en el Museo El Fuerte Mirador. Finalmente, la Minera Corner Bay S.A. de C.V. quienes proporcionaron los recursos necesarios y cumplieron con todas las obligaciones para llevar a cabo exitosamente este proyecto.



BIBLIOGRAFÍA

- ÁLVAREZ Palma, Ana Maria, y Elisa Villalpando Canchota, "Informe del reconocimiento de superficie del Norte de Sinaloa y Sur de Sonora. Centro Regional del Noroeste", INAH, México D.F., 1979.
- BRAND, Donald, "Aboriginal Trade Routes for Sea Shells in the Southwest Pacific Coast", *Geography Association Yearbook*, volumen 4:3-10, 1935.
- BRANIFF, Beatriz, "Mesoamérica y el noroeste de México", *La Validez Teórica del Concepto Mesoamérica: XIX Mesa Redonda de la Sociedad Mexicana de Antropología*, pp. 119-127. INAH, México D.F., 1990.

- CABRERO, María Teresa, "Rescate Arqueológico en Culiacán, Sinaloa", *Antropológicas* 3:39-65, Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), México, 1989.
- CARPENTER, John, "El Ombligo en la Labor: Differentiation, Interaction and Integration in Prehispanic, Sinaloa, México", Tesis doctoral, Departamento de Antropología, Universidad de Arizona, Tucson. University Microfilms, Ann Arbor, Michigan, s/f.
- CARPENTER, John, y Guadalupe Sánchez, "Proyecto Arqueológico Noreste de Sinaloa (Municipios de Choix y El Fuerte)", Informe Técnico de la Primera Temporada, Reporte preliminar entregado al INAH, México D.F., 2005.
- DI PESO, Charles, *Casas Grandes: A Fallen Trading Center of the Gran Chichimeca*, Northland Press, Flagstaff, Arizona, 1974.
- EKHOLM, Gordon F., "Results of an Archaeological Survey of Sonora and Northern Sinaloa", *Revista Mexicana de Antropología* 3(1):7-11, 1939.
- , "The archaeology of Northern and Western Mexico", *The Maya and Their Neighbors*, pp. 307-320. D. Appleton-Century Company, Inc., New York, 1940.
- , "Excavations at Guasave, Sinaloa, Mexico", *Anthropological Papers of the American Museum of Natural History*, volumen XXXVIII, Part II, New York, 1942.
- ESCÁRCEGA, Jesús Armando, "Geología de Sonora", *Historia General de Sonora*, editado por el Instituto Sonorense de Cultura, pp. 25-93. Gobierno del Estado de Sonora, Hermosillo, Sonora, 1996.
- FELDMAN, Lawrence H., "Archaeomolluscan Species of Northwest Mesoamerica: Patterns of Natural and Cultural Distribution", *The Archaeology of West Mexico*, edited by B. Bell, pp. 225-239. Sociedad de Estudios Avanzados del Occidente de México. Ajiic, Jalisco, 1974.
- GILL, George, "The Prehistoric Inhabitants of Northern Coastal Nayarit: Skeletal Analysis and Description of Burials", Sin publicar, Disertación de doctorado, Department of Anthropology, University of Kansas, Lawrence, 1971.
- "Toltec Period Burial Customs Within the Marismas Nacionales of Western Mexico", *The Archaeology of West Mexico*, edited by B. Bell, pp. 83-105. Sociedad de Estudios Avanzados de Occidente de México, Ajiic, Jalisco, 1974.
- "Classic Period Human Skeletal Remains From Venadillo, Mound C. Appendix A", *Archaeological Investigations in the Marismas Nacionales Mound C, Venadillo, Sinaloa, Mexico*, *Pantoc* 7:47-57, 1984.
- KELLY, Isabel, "Excavations at Chametla, Sinaloa", *Ibero-Americana*:14, 1938.
- "Excavations at Culiacán, Sinaloa", *Ibero-Americana*:25, 1945.
- McGUIRE, Randall H., E. Charles Adams, Ben A. Nelson and Katherine Spielmann, "Drawing the Southwest to Scale: Perspectives on Macroregional Relations", *Themes in Southwestern Prehistory*, edited by George J. Gumerman, pp. 239-266. School of American Research Press, Santa Fe, New Mexico, 1994.
- MENDIOLA, Francisco, "Petroglifos y Pinturas Rupestres en el Norte de Sinaloa", Tesis de la licenciatura en arqueología, ENAH, México D.F, 1994.
- MEIGHAN, Clement, "Archaeology of Sinaloa.", *Handbook of Middle American Indians*, volumen 11, edited by G.F. Ekholm and I. Bernal, pp. 754-767. University of Texas Press, Austin, 1971.
- OBREGÓN, Baltasar de, *Historia de los Descubrimientos Antiguos y Modernos de la Nueva España Escrita por el Conquistador en el Año de 1584*, Editorial Porrúa, S.A., México D.F, 1988.
- PAILES, Richard, "Archaeological Reconnaissance of Southern Sonora and Reconsideration of the Rio Sonora Culture", Disertación de doctorado, Department of Anthropology, Southern Illinois University, Carbondale, 1972.
- "Recientes investigaciones arqueológicas en el sur de Sonora", *Sonora: Antropología del Desierto*, Colección Científica Diversa, número 27, INAH-SEP, pp. 137-155, México, 1976a.
- "Relaciones Culturales Prehistóricas en el Noroeste de Sonora", *Sonora: Antropología del Desierto*, Colección Científica Diversa, número 27, INAH-SEP, pp. 213-228, México, 1976b.
- "The Rio Sonora culture in prehistoric trade systems", *Across the Chichimec Sea: Papers in Honor of J. Charles Kelley*, edited by Carroll L. Riley and Basil C. Hedrick, pp. 134-143, Southern Illinois University Press, Carbondale, 1978.
- PÉREZ de Ribas, Andrés, *Historia de los Triunfos de Nuestra Santa Fe entre Gentes las Más Bárbaras y Fieras del Nuevo Orbe (1645)*, tres volúmenes, Editorial Layac, México, 1944.
- REFF, Daniel, *Disease, Depopulation and Culture Change in Northwestern New Spain, 1518-1764*. University of Utah Press, Salt Lake City, 1991.
- RILEY, C., and B. Hedrick, editores, *Across the Chichimec Sea: Papers in Honor of J. Charles Kelley*, Southern Illinois University Press, Carbondale, 1978.



A

- SANDERS, William T., and Barbara J. Price, *Mesoamerica: The Evolution of a Civilization*. Random House, New York, 1968.
- SAUER, Carl, "The Road to Cibola", *Ibero-Americana*:3, 1932.
- "The Distribution of Aboriginal Tribes and Languages in Northwestern Mexico", *Ibero-Americana*:5, 1934.
- "Aboriginal Population of Northwestern Mexico", *Ibero-Americana*:10, 1935.
- SAUER, Carl, y Donald Brand, "Aztatlán, Prehistoric Mexican Frontier on the Pacific Coast", *Ibero-Americana*:1, 1932.
- SANTOS, Joel, "Informe del rescate arqueológico realizado en el sitio de "El Opochi", Sinaloa", Informe entregado al Consejo de Arqueología, INAH, México D.F., 2004.
- "Segunda Relación Anónima de la Jornada que hizo Nuño de Guzmán á la Nueva Galicia", *Memoria de los servicios que había hecho Nuño de Guzmán desde que fue nombrado gobernador de Pánuco en 1525*, anotado por Manuel Carrera Stampa, pp. 165-176. José Porrua e Hijos, México.
- SCHMIDT, Robert H., Jr., "A Geographical Survey of Sinaloa", *Southwestern Studies, Monograph*, número 50. Texas Western Press, University of Texas, El Paso, 1976.
- SCOTT, Stuart D., "Archaeological Reconnaissance and Excavations in the Marismas Nacionales, Sinaloa and Nayarit, Mexico", edited by Stuart D. Scott. *West Mexican Prehistory*, Part 3. Preliminary Report: Summer, 1969. State University of New York at Buffalo, Department of Anthropology, Buffalo, 1969.
- "Sinaloa and Nayarit, Mexico. Archaeology and the Estuary: Researching Prehistory and Paleoecology in the Marismas Nacionales, Mexico", *The Archaeology of West Mexico*, editado por Betty Bell, pp. 51-56. Sociedad de Estudios Avanzados del Occidente de México, Ajijic, Jalisco, México, 1974.
- "The Coastal Composition of Northwest Mesoamerica". Ponencia presentada en el Center for Indigenous Studies Round-Table on New World Prehistory: Cultural Dynamics of Precolumbian West and Northwest Mesoamerica, Marzo 22 al 24, 1992, en Phoenix, Arizona, 1992.
- SHENKEL, J. Richard, "Cultural Adaptation to the Mollusk: A Methodological Survey of Shellmound Archaeology and a Consideration of the Shellmounds of the Marismas Nacionales, West Mexico", Disertación de doctorado, Department of Anthropology, State University of New York at Buffalo, University Microfilms, Ann Arbor, 1971.
- SNEDAKER, Samuel C., "The Calón shell mound: An ecological anachronism", *Archaeological Reconnaissance and Excavation in the Marismas Nacionales, Sinaloa and Nayarit, Mexico.* *West Mexican Prehistory*, Part 5, Stuart Scott, editor, State University of New York at Buffalo, 1971.
- TALAVERA, Jorge Arturo y Rubén Manzanilla, "Proyecto de Investigación y Salvamento Arqueológico en Mochicahui, Sinaloa", *Antropología* 34:22-27, 1991.
- UPHAM, Steadman, "Interaction and Isolation: The Empty Spaces in Panregional Political Systems", *Resources, Power, and Interregional Interaction*, edited by P. Urban and E. Schortman. Plenum Press, New York, 1992.
- VANPOOL, Christine, "The Shaman-Priests of the Casas Grandes Region, Chihuahua, México", *American Antiquity* 68(4):696-717, 2003.
- VICENTE, Julio, "Informe de rescate arqueológico realizado en el sitio arqueológico La Colorada, Municipios de Culiacán y Navolato", Sinaloa, 2005.
- YOMA, Rebeca, "Informe Final del Proyecto Huites", Archivo Técnico de la Coordinación Nacional de Arqueología del INAH. México D.F., 1993.

